



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

LAS LLUVIAS NO LLEGAN Y LA INQUIETUD CRECE

20/09/13

Septiembre no muestra señales de cambio sobre el oeste. La transición hacia el semestre cálido es más ajustada que lo esperado.

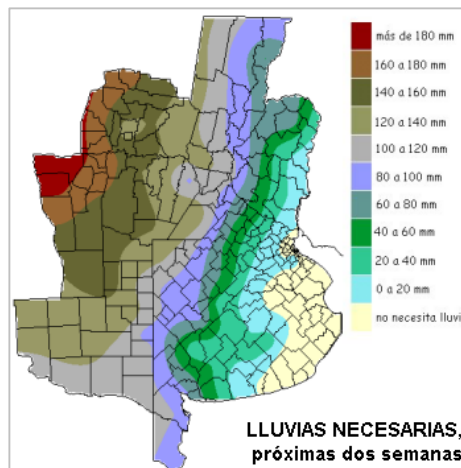
DEMANDA DESBORDADA HACIA EL OESTE

Con las lluvias de septiembre claramente recostadas sobre el este se afianza el escenario ajustado sobre las zonas maiceras de CB y SF, aunque la falta de precipitaciones no se restringe a estos sectores. Sobre el sudoeste de ER, el noroeste y centro oeste de BA, como así también la provincia de LP, las precipitaciones han estado lejos de mostrar señales positivas.

No se puede argumentar enfáticamente en contra de la dinámica atmosférica, porque claramente el avance de las perturbaciones que generan inestabilidad ha sido productivo sobre el este, consecuentemente la falla más bien hay que asignarla a los flujos de humedad. Los mismos todavía no han encontrado la trayectoria como para proveer de este vital elemento a la porción de atmósfera más continental del área agrícola.

Al tiempo que sobre los sectores mediterráneos de Argentina las lluvias han sido prácticamente nulas, hay franjas del centro norte y este de Uruguay donde los acumulados de septiembre, superan los 130 milímetros. Desde allí hacia el oeste la oferta de agua va disminuyendo hasta valores muy modestos en la zona triguera del sudoeste entrerriano, con un déficit que se potencia a los sectores inicialmente mencionados.

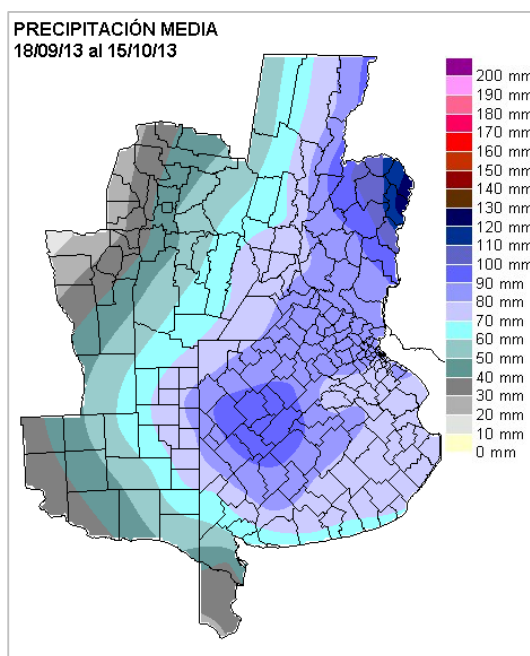
Como consecuencia de este comportamiento, la demanda de lluvias como para recuperar la humedad normal del primer metro de suelo en las próximas dos semanas, crece hasta valores altamente improbables de satisfacer. Considerando la situación más ajustada posible, es decir suponiendo una pastura que se ha mantenido verde y con un consumo constante a lo largo del año, podemos estimar la demanda de agua para que esta supuesta pastura, logre valores de humedad adecuados. La situación resultante queda expuesta en el mapa.



Al recorrer el mapa de este oeste vemos como la demanda crece de manera vertiginosa. Cuando el requerimiento pluvial supera la línea de los 80 milímetros, estamos estableciendo un valor difícil de satisfacer para lo que resta de septiembre. Si el

modelo se ajusta a la realidad podemos concluir que al menos un 70 por ciento de la región pampeana, tendrá sus necesidades hídricas insatisfechas en lo que resta de septiembre. Claro está, esta demanda puede plantearse como máxima. Al no tener en cuenta la retención de humedad mediante barbechos, la demanda puede estar sobreestimada, sin embargo la topología del requerimiento con un fuerte crecimiento de este a oeste no se aleja de la realidad.

Si suponemos que el valor de 80 milímetros es satisfactorio como para definir una recomposición parcial que permita plantear escenarios de siembra sin riesgos para maíz, podemos apelar a la estadística para tratar de encontrar cual es la fecha en que esta oferta pluvial se alcanza a partir de hoy. Es decir tratamos de cruzar un requerimiento de agua con la oferta estadística, para intentar visualizar cuan probable de satisfacer es esta demanda. Por ejemplo pongamos como fecha tope el 15 de octubre. El mapa estadístico de precipitaciones hasta entonces es el siguiente.



El ejercicio nos permite deducir que hasta el partido de Marcos Juárez (CB), este requerimiento podría ser satisfecho, incluso con menos pretensiones llegaríamos hasta el centro de CB con lluvias cercanas a los 60 milímetros.

Si este mapa se asociaría a la realidad futura, las decisiones serían sencillas dado que el panorama para mediados de octubre se presentaría con francas mejoras. Sin embargo cuando proyectamos lo que resta del mes de septiembre, los pronósticos no se inclinan por una oferta de agua favorable. Es decir la tendencia a que el mes de septiembre siga pobre de agua en las zonas necesitadas parece instalada como la evolución más probable. En consecuencia, sería la primera quincena del mes de octubre la que debería aportar las precipitaciones para satisfacer las estadísticas del período planteado en el ejercicio.

De esta manera cuantificamos las dificultades que atraviesa la franja mediterránea. Si bien no se están previendo eventos anómalos en la transición hacia octubre, los mismos han sido una característica de las últimas campañas y a la luz del análisis realizado es lo único que promovería una recomposición rápida en el oeste. Por lo pronto toda la atención estará puesta en el flujo de humedad del noreste.